

posibilidades, de crisis. Características de su cosmovisión son la mudanza implacable, la sorprendente contradicción y la manifestación plural de la realidad.

Singer no proyecta futuros, recuerda su pasado y el de su pueblo y quiere que no se olvide. Desea que se conozca que ha sobrevivido, disperso, marginado, a pesar de las exterminaciones. Esta es la prueba de su aporte a la cultura. «Y es esta misma promesa la que ha sido fundamento de nuestros antepasados y de nosotros, porque en cada generación nuestros enemigos se han levantado para aniquilarnos, pero el Santísimo, alabado sea, nos ha liberado de sus manos...» (pág. 545, *La familia Moskat*). ■ **MARIA VICTORIA REYZABAL.**

EXPLICAR CHINA

La Revolución china ha sido un fenómeno que ha afectado a una cuarta parte de la Humanidad, lo cual puede ser un punto de vista cuantitativo, que no empequeñece el cualitativo de que los cambios operados en ese país están marcados por unas características de acento radical de un nivel desconocido en otros procesos de cambio socio-políticos. Estas peculiaridades, que para algunos se convirtieron en la esperanza de la aparición de nuevos modelos de transformación de la sociedad actual

o del mismo socialismo, junto al desconocimiento y exotismo que podía presentar la sociedad oriental, han ocasionado el que surgiera una abundante literatura sobre ese país y sobre lo que en él pasaba. Interés que se incrementó durante la Revolución Cultural.

Sin embargo, la mayoría de las obras referentes a China se han encontrado polarizadas, o en una animosidad que presentaba como truculento todo lo que sucedía en ese país —en España agradecidamente no han aparecido trabajos a nivel libro con esa orientación, nuestros «come rojos» no han pasado de «Rusia y países satélites»—, o resultaban compendios de alabanzas por devotos de China Popular y su sistema político. Por el contrario, son muy pocos los trabajos en los que se analiza con pretensiones de objetividad el fenómeno de China, o se adopta una actitud de crítica constructiva hacia esa Revolución.

Con esta última intención es con la que el trotskista italiano Livio Maitan ha escrito su libro **El Ejército, el Partido y las masas en la Revolución China** (1). No cabe duda de que comparativamente a los trabajos de otros autores como Snow, Macciocchi, Rewi Alley, Han Suyin, y en menor medida Karol y Betelheim, la obra de Livio Maitan parte de un punto de vista crítico y analítico. A este respecto, el libro es una notable aportación, sobre todo en lo referente al mercado español, en el que, quitando algunas obras de tipo reportaje, sólo cabe mencionar dentro de una corriente de pretensiones científicas lo publicado de Jacques Guillermaz. Lo demás no deja de ser de un partidismo forofó, aun cuando se encuentren realidades y no estén exentos de un interés testimonial.

De todas formas, Livio Maitan no deja de caer en querer enmarcarlo todo en una ortodoxia marxista —de acuerdo con unos baremos de ortodoxia que aún están por homologar— que no es muy adaptable a la realidad china. Dentro de sus intenciones de objetividad, es bastante subjetivo. Analiza a China con las categorías políticas y sociales con que un político europeo lo haría respecto a Europa. No se pone en «la piel de los chinos» y en sus terribles condicionamientos, que unas veces justifican sus, para nosotros, conductas atípicas, y otras las explican, cuando no las dos cosas a la vez.

No obstante, se trata de un libro que a su objetividad crítica, sólo lograda en parte, se agrega una gran docu-

mentación bastante original de todo el problema chino y muy puesto al día, que lo hace enormemente informativo, convirtiéndolo en un trabajo francamente recomendable. ■ **JUAN MAESTRE ALFONSO.**

CAMBIOS HISTORICOS E IDENTIDAD CRISTIANA

LA RELIGION EN NUESTRO MUNDO

De antiguo se conoce la ruda tensión que polariza, en lo conceptual, a los fenómenos religiosos frente a los otros hechos de la Historia. A las primeras demostraciones de asombro de los viajeros, extrañados de encontrar en otros pueblos ritos y creencias muy disímiles de los propios (aunque a veces similares en su estructura), les han seguido proliferos registros de las variaciones doctrinarias, culticas y vivenciales sufridas por una misma religión, al paso del tiempo. Este último tipo de comprobaciones es el que más parece contradecir la idea tradicional de lo religioso, cuando se creía poder derivar su fijeza histórica del carácter inamovible y eterno atribuido a la divinidad y a sus enseñanzas reveladas.

Hoy, entre los pensadores y teólogos de avanzada, ya no se sostiene una imagen estática de la religión como diversa y contradictoria del dinamismo histórico. Aunque se continúe —no siempre— entendiendo a Dios como ajeno a todo cambio, analizan con rigor científico y amplio respeto humano los mil aspectos que va ofreciendo al observador la práctica comunitaria, individual e institucional de la dimensión trascendente constitutiva del hombre.

Así lo hacen los dos libros del epígrafe, escritos desde una perspectiva a la vez fenomenológica y doctrinaria, con clara comprensión del período desacralizador y secularizador que atraviesa todo el género humano, y en particular el cristianismo. Todo el gran giro cultural que afecta al mundo es reexaminado desde la perspectiva católica actual, con muchas referencias a situaciones de la propia España presente e inminente. Por ello es que consideramos a estos trabajos como serios aportes a



(1) Livio Maitan: **El Ejército, el Partido y las masas en la Revolución china**, Akal Editor, Colección Materiales IV, Madrid, 1978, 447 págs.